
¿El escándalo de las torturas no perturbará a la CIA?

11/12/2014



El informe que el Senado de EEUU publicó el martes, que detalla los malos tratos y torturas a prisioneros y las mentiras de la CIA, es abrumador. La Agencia Central de Inteligencia es, desde hace décadas, blanco recurrente de críticas por sus controvertidas operaciones, que a menudo terminan en fracasos.

Así, el fracasado desembarco en Bahía de Cochinos, en Cuba, a principios de la década de 1960, el caso Irán-Contra, en 1980, y los informes falsos sobre armas de destrucción masiva en Irak, a principios del 2000, fueron otras tantas ocasiones para que sus detractores señalaran con el dedo a la CIA.

Sin embargo, a pesar de que la reputación de la agencia ha recibido un serio golpe con las detalladas e incómodas revelaciones sobre el trato dispensado a los prisioneros y las mentiras a la Casa Blanca y el Congreso, la CIA seguirá siendo un organismo vital del espionaje y de la recolección de información en todo el mundo.

Los recursos para financiarla han aumentado en miles de millones de dólares en los años posteriores a los atentados del 11 septiembre de 2001. La CIA dirige una flota de drones que matan regularmente a combatientes enemigos y dispone de cada vez más personal.

A pesar de que la demócrata Dianne Feinstein, presidenta de la Comisión de Inteligencia del Senado, quien redactó el estremecedor informe sobre la aplicación de torturas, describió las acciones de la CIA como una

"mancha en nuestros valores y nuestra historia", la mayoría de los miembros del Congreso apoyan esas operaciones secretas, porque las consideran esenciales para combatir a adversarios como el grupo yihadista Estado Islámico (EI).

Y a pesar de las conclusiones del informe de la senadora Feinstein sobre la ineficacia de las torturas, la CIA insiste en que sus brutales interrogatorios permitieron extraer informaciones cruciales para, por ejemplo, permitir localizar a Osama bin Laden, eliminado en 2011.

- 'La agencia es esencial' -

"La Administración Obama y muy ciertamente las siguientes continuarán apoyándose en la CIA para el trabajo tradicional de recolección de información y las operaciones antiterroristas en el mundo", ha declarado a la AFP William Banks, experto en inteligencia y director del Instituto para la Seguridad Nacional y Antiterrorismo en la Universidad de Siracusa.

"La agencia es realmente esencial para preservar la seguridad nacional, ahora y en el futuro. Pienso que el episodio de las torturas es odioso, pero sigue siendo una excepción", ha agregado.

La CIA ha realizado operaciones de alto riesgo bajo todas las presidencias estadounidenses, desde su creación en 1947. Dispone de poderes únicos para espiar, chantajear e incluso matar a enemigos de EEUU en el mundo. Sus misiones adquirieron aún más importancia tras el 11 de septiembre, cuando la persecución de terroristas se convirtió en la piedra angular de la estrategia de Washington para impedir nuevos atentados.

Incluso los críticos más duros de la agencia, como el senador demócrata Mark Udall, apoyan las misiones esenciales de la CIA. Y tras media hora de críticas intensas en el Senado, donde lamentó que la agencia "se niegue a reconocer lo que ha hecho" y pidió la renuncia de su director, John Brennan, Udall afirmó que el informe sobre las torturas podría tener, a fin de cuentas, un impacto positivo sobre la CIA.

El informe del Senado y una mayor transparencia ayudarán a EEUU "a encontrar el equilibrio entre el secreto y los principios democráticos", dijo a la AFP.

El senador republicano Saxby Chambliss también descartó cualquier restricción presupuestaria para la CIA a modo de represalia. Afirmó que el organismo ha tomado hoy el buen ca